Naciones Unidas A/79/906

Asamblea General

Distr. general
13 de mayo de 2025
Español
Original: inglés

Septuagésimo noveno período de sesiones
Temas del programa 32, 60, 69, 71 y 132

Prevención de los conflictos armados

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los retornados y los desplazados y cuestiones humanitarias

Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia

Promoción y protección de los derechos humanos

La responsabilidad de proteger y la prevención del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad

Carta de fecha 9 de mayo de 2025 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

Transmito adjunta una carta de la Unión de Derechos Humanos de los Refugiados de Nagorno Karabaj, organización de la sociedad civil creada para proteger los derechos de los refugiados armenios de Nagorno Karabaj, relativa a las atrocidades cometidas contra la población armenia de Maragha en 1992 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 32, 60, 69, 71 y 132.

(*Firmado*) Paruyr **Hovhannisyan**
Embajador y
Representante Permanente

25-07556 (S) 220525 220525

Se ruega reciclar

Anexo de la carta de fecha 9 de mayo de 2025 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

La Unión de Derechos Humanos de los Refugiados de Nagorno Karabaj, asociación dedicada a defender los derechos de los refugiados armenios de Nagorno Karabaj, que fueron objeto de depuración étnica, atrocidades masivas y desplazamiento forzoso por parte de Azerbaiyán, exhorta a las Naciones Unidas a que aborden los crímenes de guerra documentados que cometieron las fuerzas azerbaiyanas en la localidad de Maragha, en Nagorno Karabaj, el 10 de abril de 1992.

La masacre de Maragha es uno de los crímenes de guerra más atroces de finales del siglo XX, e ilustra tanto el objetivo estratégico del régimen de Azerbaiyán de llevar a cabo una depuración étnica de los armenios de Nagorno Karabaj como el racismo institucionalizado contra los armenios que se halla profundamente arraigado en la sociedad azerbaiyana. Aquel día las fuerzas azerbaiyanas lanzaron un brutal ataque contra la localidad, para lo que desplegaron artillería pesada. Tras horas de bombardeos incesantes, se enviaron al asentamiento fuerzas especiales azerbaiyanas y delincuentes liberados, que saquearon viviendas e infligieron terror a la población civil.

Cientos de residentes desarmados, entre ellos mujeres, niños y ancianos, sufrieron atrocidades incalificables: decenas fueron decapitados, algunos quemados vivos y otros tomados como rehenes.

La baronesa Caroline Cox, activista británica de derechos humanos, visitó personalmente Maragha inmediatamente después de la masacre y ofreció un testimonio de primera mano sobre los terribles sucesos:

> “El 10 de abril de 1992, fuerzas azerbaiyanas atacaron la aldea armenia de Maragha, en el noreste de Karabaj. Los aldeanos se despertaron con el estruendo de un intenso bombardeo, y después llegaron tanques, seguidos de infantería, y civiles con camionetas, para saquear las casas tras expulsar de ellas a sus residentes. Los soldados azerbaiyanos les cortaron la cabeza a 45 aldeanos, quemaron vivos a otros, tomaron como rehenes a 100 mujeres y niños, saquearon e incendiaron todas las casas y se marcharon con su botín.
>
> Yo llegué a las pocas horas, junto con mi equipo de Christian Solidarity Worldwide, y lo que encontramos fueron casas aún en llamas, cadáveres decapitados, restos humanos carbonizados y supervivientes conmocionados. Fue un auténtico Gólgota de nuestros tiempos, elevado a la enésima potencia. Visité el hospital local, donde conocí a la jefa de enfermería. Apenas unas horas antes había presenciado la decapitación de su propio hijo, y había perdido a 14 miembros de su familia. Lloré con ella. No tenía palabras”.

Según Amnistía Internacional, más de 100 civiles fueron torturados y asesinados. El comandante del batallón “Gurtulush”, Shahin Talib oglu Tagiyev, quien orquestó estos abyectos actos, recibió posteriormente el título de “Héroe Nacional de Azerbaiyán”. La glorificación estatal de estos crímenes de guerra refleja la política de armenofobia sistemática de Azerbaiyán, que aún persiste.

Las atrocidades cometidas en Maragha no fueron un caso aislado, sino la continuación de la campaña sistemática de Azerbaiyán de depuración étnica y odio antiarmenio. Entre 1988 y 1991 se produjeron masacres similares en Sumgait, Bakú, Gandzak (Kirovabad) y otras regiones. Es más, la glorificación de los criminales de guerra se ha mantenido durante décadas.

Nosotros, los supervivientes y descendientes de quienes padecieron estas atrocidades, lo instamos a que actúe de inmediato. Exhortamos a las Naciones Unidas a que:

- Reconozcan la masacre de Maragha como crimen de guerra y de lesa humanidad.
- Exijan responsabilidades a Azerbaiyán por sus continuas violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional.
- Reclamen la liberación de los prisioneros de guerra armenios y el cese de las políticas antiarmenias.
- Apoyen iniciativas para que los armenios desplazados de Nagorno Karabaj puedan regresar a sus tierras ancestrales con protección internacional y garantías de seguridad.

La historia ha demostrado que la impunidad alienta a cometer nuevos crímenes. La justicia para los armenios de Nagorno Karabaj y las víctimas de Maragha y otras atrocidades no solo es un imperativo moral, sino también un paso necesario para lograr la paz y la estabilidad en la región. Confiamos en su liderazgo para defender los derechos del pueblo armenio y prevenir futuras tragedias.

Andranik **Grigoryan**
Presidente de la Unión de Derechos Humanos de los Refugiados
de Nagorno Karabaj